

**Intervención de Food Monitor Program  
Pre-sesión IV Ciclo Examen Periódico Universal Cuba**

**Presentado por: Nastassja Rojas Silva**

Buenos días a todas las personas presentes,

En nombre de Food Monitor Program, agradecemos la oportunidad de abordar la situación del Derecho a la Alimentación y la seguridad alimentaria en Cuba. Nuestra organización, comprometida con los derechos humanos y la seguridad alimentaria en contextos desafiantes, se enfoca en visibilizar las condiciones de alimentación en la isla. Mediante investigaciones, encuestas y testimonios, exponemos la situación en el acceso, estabilidad, disponibilidad y consumo de alimentos. Es así que, con base en el monitoreo los resultados son preocupantes.

Pese a las tres recomendaciones dadas a Cuba en el ciclo anterior sobre la priorización del derecho a la alimentación y la seguridad alimentaria, la implementación se ha visto obstaculizada por deficiencias en el sistema de distribución de alimentos y por las medidas económicas coercitivas. La crisis alimentaria se ha agravado con la pandemia y la creación de tiendas en Moneda Libremente Convertible (MLC) ha exacerbado las desigualdades en el acceso a alimentos. El gobierno cubano ha afirmado garantizar condiciones socioeconómicas mínimas para toda su población, pero la realidad es diferente.

Uno de los principales problemas que enfrenta la población cubana es la falta de acceso a bienes básicos debido al control estatal sobre la importación y distribución de alimentos. El sistema de distribución de alimentos normado, como la libreta de abastecimiento, no garantiza una alimentación adecuada. De acuerdo con nuestro monitoreo solo el 0,9% califica los productos como adecuados.

A pesar que la narrativa oficial atribuye el desabastecimiento a sanciones económicas, hemos identificado que el sistema estatal de distribución y regulación de alimentos presenta deficiencias significativas. Según los datos recolectados, el 53,4% de los encuestados atribuye la causa principal del desabastecimiento de alimentos a la falta de productividad del campo como consecuencia de las políticas gubernamentales.

De acuerdo con nuestra Encuesta de Seguridad Alimentaria 022 el abastecimiento de alimentos en los agromercados es mayormente deficiente (40.4%) y la calidad de los productos de la canasta básica es en su mayoría regular (50.8%). Por su parte, el desabastecimiento de proteínas, vegetales y frutas afecta al 91.4% de las personas encuestadas.

Además, se ha evidenciado una brecha entre quienes tienen acceso a divisas y quienes no, lo que afecta negativamente el acceso a los alimentos, especialmente para personas en condiciones de vulnerabilidad. Más de la mitad de las personas encuestadas manifestaron destinar entre el 80% y el 100% de sus ingresos a la alimentación, dejando de cubrir otras necesidades básicas, esto, producto de la dependencia del mercado negro y el impacto de

la inflación. Adicionalmente, deben gastar semanalmente en promedio 8 horas en largas filas para comprar alimentos.

En cuanto a afectaciones diferenciadas, las mujeres, debido a estereotipos de género, enfrentan dificultades nutricionales al priorizar a sus familias. Los adultos mayores recurren a comedores sociales insuficientes, mientras que en los centros de detención la calidad de la alimentación es deficiente y a veces se utiliza como forma de represión. En los centros educativos, escolares menores de 12 años no tienen acceso a agua potable y su alimentación consiste en carbohidratos. El derecho a la alimentación y seguridad alimentaria en Cuba sigue siendo problemático, con un sistema de distribución defectuoso y uso de los alimentos como una forma de control social.

En consecuencia, solicitamos se le recomiendo al Estado cubano que:

1. Implementar medidas para diversificar la agricultura y facilitar el acceso de los agricultores a insumos de alta calidad, tales como bajar gravámenes e impuestos y asegurar la importación de materias primas.
2. Promover la libre asociación de productores agrícolas en cooperativas no territoriales, así como la asociación entre productores y consumidores.
3. Eliminar el acopio forzado a precios por debajo del costo de producción, garantizando una justa compensación a los agricultores.
4. Asegurar un acceso equitativo a los alimentos y evitar su uso como herramienta de control político y social. Establecer mecanismos de supervisión independiente para asegurar la distribución sin discriminación.
5. Establecer programas de alimentación equilibrada y supervisión médica para personas privadas de la libertad, de acuerdo con estándares internacionales.
6. Hacer rendición de cuentas públicas sobre la utilización de los fondos recibidos de organizaciones internacionales para programas de ayuda y desarrollo vinculados a la alimentación.
7. Eliminar progresivamente las tiendas en MLC y promover la creación de nuevas tiendas en moneda nacional que garanticen el acceso equitativo a alimentos para toda la población.
8. Desarrollar un plan de mejora que asegure la inclusión de una alimentación balanceada en las instituciones educativas, siguiendo estándares internacionales.

**Intervention by the Food Monitor Program  
Pre-Session IV Universal Periodic Review of Cuba**

**By: Nastassja Rojas Silva**

Good morning one and all present here,

On behalf of the Food Monitor Program, we appreciate the opportunity to address the situation regarding the Right to Food and food security in Cuba. Our organization, committed to human rights and food security in challenging contexts, focuses on shedding light on the food conditions on the island. Through research, surveys, and testimonies, we expose the situation concerning access, stability, availability, and consumption of food. Based on our monitoring, the results are concerning.

Despite three recommendations made to Cuba in the previous cycle regarding the prioritization of the right to food and food security, implementation has been hindered by deficiencies in the food distribution system and by coercive economic measures. The food crisis has worsened with the pandemic, and the establishment of stores in Freely Convertible Currency (MLC) has exacerbated inequalities in food access. The Cuban government has claimed to guarantee minimum socio-economic conditions for its entire population, but the reality is different.

One of the main issues facing the Cuban population is the lack of access to basic goods due to state control over the import and distribution of food. The regulated food distribution system, such as the ration book, does not ensure adequate nutrition. According to our monitoring, only 0.9% rate the products as suitable.

Despite the official narrative attributing shortages to economic sanctions, we have identified significant deficiencies in the state food distribution and regulation system. According to collected data, 53.4% of respondents attribute the primary cause of food shortages to the lack of productivity in agriculture as a result of government policies.

According to our Food Security Survey 022, food supply in agricultural markets is largely deficient (40.4%), and the quality of basic basket products is mostly average (50.8%). Additionally, shortages of proteins, vegetables, and fruits affect 91.4% of those surveyed.

Furthermore, there is a gap between those with access to foreign currency and those without, negatively affecting access to food, especially for vulnerable individuals. Over half of those surveyed stated that they allocate between 80% and 100% of their income to food, leaving other basic needs uncovered, due to dependence on the black market and the impact of inflation. Additionally, they must spend an average of 8 hours weekly in long lines to purchase food.

Regarding differentiated impacts, women, due to gender stereotypes, face nutritional difficulties as they prioritize their families. Older adults rely on insufficient social dining facilities, while in detention centers, food quality is poor and sometimes used as a form of repression. In educational institutions, children under 12 lack access to clean water and their diet consists mainly of carbohydrates. The right to food and food security in Cuba remains problematic, with a flawed distribution system and the use of food as a means of social control.

Consequently, we request that the Cuban government be recommended to:

1. Implement measures to diversify agriculture and facilitate farmers' access to high-quality inputs, such as reducing levies and taxes and ensuring the importation of raw materials.
2. Promote the free association of agricultural producers into non-territorial cooperatives, as well as the association between producers and consumers.
3. Eliminate forced collection at prices below the cost of production, ensuring fair compensation for farmers.
4. Ensure equitable access to food and prevent its use as a tool of political and social control. Establish independent monitoring mechanisms to ensure non-discriminatory distribution.
5. Establish balanced nutrition and medical supervision programs for individuals deprived of liberty, following international standards.
6. Publicly account for the use of funds received from international organizations for food-related aid and development programs.
7. Gradually eliminate MLC stores and promote the creation of new stores in national currency to guarantee equitable access to food for the entire population.
8. Develop an improvement plan to ensure the inclusion of balanced nutrition in educational institutions, following international standards.